



Una mirada sobre el acogimiento familiar y la familia: el relato de vida de Mar

El relato de vida que presentamos forma parte de una investigación más amplia sobre los modelos de acogimiento familiar, en las modalidades de familia extensa (parentesco y consanguineidad) y familia educadora ajena (sin vínculos de parentesco), de niños, niñas y adolescentes en situación de abandono y desamparo y que están tutelados/as por el sistema de protección.

La historia de Mar es la de una joven de dieciocho años que ha tenido que transitar por tres contextos de acogimiento diferentes: familia biológica, residencia de menores y familia de acogida educadora¹, hasta su mayoría de edad. El contenido del artículo está estructurado teniendo en cuenta las diferentes etapas del ciclo vital de Mar.

¹ En la comunidad valenciana, el concepto de "familia educadora" hace referencia al acogimiento familiar por parte de "personas sin vinculación alguna con el menor, en función del interés educativo de este", a diferencia del acogimiento realizado por la familia extensa (Vicepresidencia y Conselleria de Igualdad y Políticas Inclusivas).

Dirección publicación:
Diana Marre
y Beatriz San Román
Contenidos de este número:
Ana Poyatos García
Imágenes:
Fátima Tocornal
Coordinación:
Victòria Badia
Difusión:
Maria Galizia
Suscripción y contacto:
gr.afin@uab.cat

ISSN: 2013-2956



Con el apoyo de:



La infancia: los seis primeros años

La vida de Mar, al menos en su recuerdo y su relato, se inicia a partir de los seis años, tiempo en el que se formaliza el acogimiento familiar en el que permanecerá trece años, hasta llegar a la mayoría de edad. De la etapa previa tiene muchas lagunas, debido tanto a la corta edad que tenía, como a que duda al hacer referencia a sus vivencias y recuerdos, no distinguiendo siempre si éstos han sido vividos o se los han contado, ya que las palabras que oímos en la vida cotidiana, como parte de la conversación de nuestra familia, de nuestros amigos y de nuestra cultura, pueden tener un efecto inductor de la memoria.

Mar es la segunda en orden de nacimiento de los cuatro hijos que han tenido sus progenitores. Su familia biológica está constituida por: el padre, que falleció hace diez años; la madre, de cuarenta y ocho años; José, el hermano mayor, de veintiséis; Consuelo, de dieciséis; y Miguel, de catorce. Los dos pequeños y ella fueron acogidos en la misma residencia y posteriormente en la misma familia, donde continua-

ban acogidos al marcharse Mar. El hermano mayor no ha pasado por el acogimiento familiar, aunque alrededor de los nueve años estuvo, junto a Mar, en el centro residencial.

La razón por la que desde los servicios sociales valoraran la situación de Mar y sus hermanos para que el sistema de protección asumiera la guarda de los menores vino motivada no por la falta de afecto de los progenitores sino por la pobreza de la familia biológica, que se vio abocada a ejercer la mendicidad en la calle con Mar. La indignancia familiar como causa que genera descuido y desatención de los hijos produce un tipo de negligencia infantil que, como sostiene Brady, "crea un contexto de vida para los niños y sus familias que les obliga a desarrollar una serie de comportamientos y de creencias que a menudo se transmiten de generación en generación y que corresponde a respuestas adaptativas a esta situación injusta y carenciada".

Los padres biológicos, en el momento de detectarse la situación de pobreza y riesgo en la que se encontraban sus hijos, aceptaron el acogi-



Dreamers-VIII

miento de los dos mayores (José y Mar) en una residencia de menores, ubicada en la misma zona donde residen. Posteriormente, los dos hijos más pequeños (Consuelo y Miguel) también fueron acogidos en el mismo centro. Mar y sus hermanos, después de un acogimiento familiar fallido, volvieron a la residencia hasta que, con posterioridad, se estabilizó un nuevo



Libro de artista

acogimiento permanente de los tres menores con una familia educadora con la que siguen conviviendo, ya que en ese momento José decide quedarse con sus padres. Los progenitores no estaban de acuerdo con esta medida y pedían contactos más frecuentes con sus hijas e hijo.

La etapa de la vida de Mar hasta los seis años es un puzle incompleto, sobre todo cuando rememora las relaciones con su padre biológico. Durante el relato señala algunos hechos e imágenes muy significativas para ella: el gato que le pidió a su padre, y el lugar de su casa desde el que veía, con frecuencia, cómo se llevaban a este en una ambulancia:

“[...] creo que me acuerdo y creo que no me confundo, que yo antes cuando estaba en mi casa, a mi padre que todavía vivía le pedí un gato y me lo dio, después también me acuerdo que estaba muy enfermo y se lo llevaban casi siempre, creo que, en ambulancia, lo veía en la ambulancia desde la terraza, perdón, desde el balcón, lo veía yo y tal. Y no me acuerdo de más.”

El regalo del gato, que le hizo su padre, lo sigue recordando con todo detalle, describiendo el tamaño, el color y cómo le llamaba:

“Isidoro se llamaba, Isidoro. [...] Era blanco y negro, así, pequeñito [lo señala con las manos]. Fíjate si me acuerdo yo cuando tenía seis años [...] O sea que sí, de eso me acuerdo yo. Y no me acuerdo nada más que de eso. Lo que más impacta en realidad. Hay cosas que... otras que no, pero bueno...”.

Hasta llegar al acogimiento permanente, los cuatro primeros años de su vida siguieron un proceso que se fue desarrollando con contactos regulares con su familia biológica y con otras

experiencias de acogimiento residencial y familiar que Mar no recuerda. En su memoria permanece lo que le han contado sobre los motivos por los que no pudieron volver con sus progenitores en la etapa previa al acogimiento permanente:

“[...] por lo que me han dicho, es que íbamos a casa de mis padres, los biológicos, a estar allí y después volvíamos otra vez. Pero, claro, lo que me han comentado ha sido que era muy malo para nosotros porque cada vez, todo lo que nos habían enseñado, lavarse los dientes, lavarse las manos antes de... O cambiarse porque estábamos sucios o lo que sea, volvemos allí y se nos quitaban todas las costumbres, entonces, claro, nos costaba mucho más después volver otra vez a la residencia y oír: “¿esto no te lo hemos enseñado? Pues, hazlo” Entonces, claro, se ve que dejaron de haber, creo que dejaron de haber [visitas], de cada fin de semana a casa, creo, es que no me acuerdo bien de esta parte”.

Mar ha podido conocer las razones por las que sus padres la llevan a una

residencia y, posteriormente, pasa por el acogimiento familiar, porque le preguntó a su madre de acogida, ya que ella no recuerda nada. Pero comprende que sus progenitores actuaran así por la falta de posibilidades económicas:

“Pues que las condiciones no eran buenas, no, no, nos dijeron que... A mí, por lo que me ha contado mi madre, la acogedora, yo no me acordaba de nada y yo le pregunté y me contestó que resulta que nosotros estábamos con ellos y, por ejemplo, se iban por ahí [los progenitores] y nos dejaban en el balcón, yo es que no me acuerdo de nada. Se iban, nos dejaban ahí, si era invierno, a lo mejor, nos ponían manga corta, o yo que sé, o no nos alimentaban bien porque no podían [...]”

De su paso por la residencia recuerda algunos episodios relacionales y ciertas imágenes y vivencias que sigue manteniendo en el recuerdo como muy significativos de esa etapa de su vida. Entre los recuerdos de ese periodo, menciona su comportamiento en la residencia y dice que era “un poco

rebelde”. También verbaliza el calor humano y relacional que representaba el poder “estar con los otros” o que una persona adulta la acompañara a la cama, se quedara con ella y le regalara una prenda hecha a su medida para que la llevara cerca de su cuerpo y le diera calor. Sin embargo, no recuerda el nombre de la monja que le hizo la camiseta, aunque sí recuerda su vinculación afectiva:

“Un poco rebelde, un poquito, y cuando nos decían “venga, va, todo el mundo a dormir” entonces estábamos chicas aquí y chicos en otro lado, y cuando apagaban todas las luces y se iban a dormir las monjas, siempre me levantaba yo y me iba a la habitación de los chicos para hablar y estar con ellos. Y ellos me decían “M. vete a dormir” y al final, pues una persona se quedó conmigo a mi lado durmiendo y me hizo una camiseta interior blanca, que aún la tengo, y es así de pequeña [la mide con las manos] de cuando tenía seis años”.

En relación con los recuerdos negativos de su acogimiento en la resi-

dencia y que la han marcado profundamente, menciona el hecho de que la castigaran cortándole el pelo. A causa de los sentimientos de desconsideración como persona y de anulación de su identidad como sujeto que le generó, esa acción fue vivida como una amputación física, emocional e inhumana, que le ha dejado huella; del mismo modo que si le hubieran quitado un órgano vital de su cuerpo. En palabras de Mar:

Yo cierro los ojos



*Campo
semántico I*



“[...] Hay una cosa que me marcó, que la tengo presente toda mi vida en la cabeza y es que me dicen de cortarme el pelo, es como si me arrancasen mi alma, como que me quitasen la vida, porque me acuerdo yo que tenía el pelo, era pequeña, tenía el pelo muy largo, con flequillito, muy mona, y a mí lo que se

me ocurrió fue cortarme el flequillo y dijeron, “espérate” y me cortaron todo el pelo a lo chico. Eso me ha marcado mucho. Y claro, cada vez que me dicen de cortarme el pelo, lloro. Porque para mí el pelo es como una parte de mi cuerpo que me han arrancado como una mano, que con las manos haces un montón de cosas, pues lo mismo mi pelo. Mi pelo para mí es algo que expresa, que me siento bien...”

El acogimiento familiar, de los 6 a los 18 años: la etapa de bienestar

En el recuerdo de Mar, su vida de familia se inicia cuando es acogida por una familia educadora, con la que ha convivido más de trece años. Durante todo el relato, siempre que habla de sus acogedores los identifica como padres. Sitúa su vinculación y afiliación social hacia los seis años: “es que yo me fui con seis años, no me acuerdo si empecé con cuatro, o con cinco, no me acuerdo, es que no me acuerdo para nada”. También aclara que sus padres acogieron a sus hermanos pequeños

dándoles la oportunidad de poder permanecer todos juntos, aunque su hermano mayor decidiera quedarse con sus padres biológicos:

“[A] mis hermanos los acogieron mis padres, tenían dos años y cuatro, entonces, claro, vieron que tenían otra hermana y dijeron, pues bueno, ya que está con los hermanos pues para que se la lleven otros padres pues la cojo yo y que esté con sus hermanos. Y también mis padres le dieron la oportunidad a mi hermano el mayor, de si querían irse con nosotros, pero claro, él dijo que no, que se quería quedar..., pero la oportunidad la tuvo, él dijo que no”.

Antes de iniciarse el acogimiento definitivo, Mar y sus hermanos mantuvieron contactos de fin de semana con sus padres acogedores para ir acomodándose mientras esta familia determinaba si tomaban la decisión de acogerlos de forma permanente:

“Antes de acogerme, todos los veranos me iba con mis padres [de acogida] y siempre me iba de apartamento, aquí, en Alboraya, y des-

pués me devolvían, y así pues se ve que varios veranos y después ya decidieron acogerme”.

Una vez formalizado el acogimiento, la vida de Mar y sus hermanos cambia radicalmente: pasan a ser las hijas e hijo de una familia que se va a volcar en cuidarlos y atenderlos en exclusiva. Los padres de acogida poseen un nivel socioeconómico y cultural completamente diferente al de su familia biológica. Los tres hermanos pasaron de una vida de pobreza y de atención institucional a una buena vida en la que tenían cubiertas las necesidades materiales y afectivas.

Mar y sus hermanos han acudido a un colegio confesional, situado en una zona céntrica de la ciudad de Valencia. Han tenido la posibilidad de realizar actividades deportivas y recreativas, de poder viajar y elegir el tipo de estudios que querían realizar, aunque Mar no los finalizara o no tuviera buenos resultados escolares:

“[...] he terminado mis estudios desde primaria hasta la ESO, después entré en un módulo de actividad física deportiva, no lo hice

muy bien, o sea que suspendí y eso, después hice otro de cocina y gastronomía, pero me lo tuve que dejar y dije: “no, da igual”. Mis padres estaban dispuestos a pagármelo, pero yo dije que no. Que prefiero que no me lo paguen, que ese dinero que se están gastando, que es mucho dinero, pues prefiero que se lo gasten en mis hermanos y en cosas, yo que sé, en cualquier cosa y tal, y ahora tienen un perro, o sea, que le ha venido bien. Y ahora en vacaciones se van a Roma, o sea, que yo también he viajado con ellos y todo...”.

A pesar de que Mar ha tenido riñas y desencuentros con su padre de acogida, hay que destacar la relevancia que ha supuesto para ella y sus hermanos la oportunidad de beneficiarse y gozar de bienestar personal y social, desde su experiencia de niña acogida, durante esos trece años. El acogimiento familiar le ha dado la posibilidad de tener unos padres, un hogar, y disfrutar de las oportunidades afectivas y materiales, formativas, de valores, etcétera, que sus padres biológicos no



Sobre mí

podían ofrecerle y que han supuesto hitos importantes en su vida.

“Eh, estuve con ellos [padres de acogida] hasta la adolescencia pues ha sido buena y también mala como todos, pero claro, vamos a ver, vamos a ver, mis puntos han sido que he tenido el apoyo de mi familia, pues he visto las diferencias que hay entre la acogida y la familia biológica, mmm, también he visto las cosas que me ha podido dar ésta y no la otra, aunque la



*Anémona
mnemónica*

otra también me haya podido dar, pues no es lo mismo las calidades ni las condiciones tampoco, por lo menos en mi caso”.

**La mayoría de edad:
en busca de la autonomía personal**

Los hitos que han marcado las nuevas transiciones de Mar en esta etapa de su ciclo vital vienen producidos, por un lado, por el abandono de la vida familiar y el bienestar que le proporcionan sus padres acogedores: afecto, cariño, cobijo, alimentación, cuidados, toma

de decisiones, etcétera; por otro, el tener que iniciar el periplo para buscar un hogar contando con los amigos, la familia biológica, su novio y su familia de acogida; y finalmente, por las aspiraciones a lograr la autonomía económica que proporciona el trabajo y poder formar una familia propia.

El hecho que desencadenó que Mar decidiera dejar a su familia de acogida fue el conflicto con su padre. La relación con su padre acogedor empieza a hacerse tensa, con discusiones frecuentes, sobre todo, hacia el inicio de la adolescencia. Durante esos años el padre, ante los desacuerdos con Mar, le dice que se ha de someter a las normas fijadas en la familia hasta que cumpla los dieciocho años.

“He estado trece años y después de trece años no podía soportar más todo y me fui. Sí, pues para mí, la verdad, no me gustaba nada y, no sé, no quería seguir y mi padre dijo “mira, tu cuando tengas dieciocho años te puedes ir, pero mientras sigas viviendo bajo este techo cumplirás las órdenes de esta casa” y yo dije “pues muy bien”, entonces

esperé a tener los estudios, me lo dieron todo, se han portado muy bien conmigo desde luego, para nada me arrepiento, pero claro después ya llega un momento que no puedo más...”.

Ahora se siente “mejor, estando fuera que estando dentro”. Además, el que ella se haya marchado de su casa ha hecho que su padre cambie de actitud en relación con ella y sus hermanos: “Se ve que mi padre ha cambiado un poco de como estaba viviendo en su casa, creo que está viendo cómo soy yo, un poquito, o algo, pero bueno, siempre queda ahí la cosa”. Como suele suceder con los hermanos mayores, sus conflictos provocan que se cambien una serie de normas familiares, que estas se flexibilicen facilitando así la autonomía de los hermanos más pequeños. Abres el camino: “Sí, ahí mis padres han cambiado porque como me han visto a mí..., no quieren cometer los mismos errores y han dicho, “pues mira, en vez de hacer esto”, pues ahora les están dejando más libertad, les están dejando verse más con los amigos, o comer por ahí...”.

Su decisión de marcharse de casa sin tener trabajo ha tenido unas consecuencias prácticas en su vida cotidiana. En primer lugar, ha tenido que buscar un techo: vive en casa de un amigo durante una temporada, después con su madre y hermano biológicos y, finalmente, con su novio y su familia.

El retorno con su familia biológica acontece después de haber transcurrido trece años, durante los cuales tan solo habían mantenido encuentros cada veintiocho días en un punto de encuentro familiar; por lo tanto, en las relaciones entre Mar y su familia de origen se había instaurado una notable distancia social y emocional (apenas había vivido con su madre los dos primeros años de su vida). Este desapego afectivo y alejamiento de clase social es vivenciado por ambos hermanos. En el testimonio que relata la interlocutora, su hermano le recrimina que no pueda convivir con ellos a causa de su diferente estatus social:

“Cuando fui con mi madre, la biológica, también. No me gustaba como... La manera en que me hablaba, pero se ve que son las cos-

tumbres que tienen ellos y no me gustaba nada y mi hermano me dijo... “en vez de bajarte de categoría, porque tú estás en un nivel alto, con una sociedad bien, pues, no quiero que te bajes a lo mínimo, o sea, si quieres puedes vivir con tu novio, son padres que están bien, que tienen trabajo, dinero y tal. Vete con ellos que estás mucho mejor y te pueden seguir dando una educación en la que tú sabes convivir, no como nosotros”, entonces mi hermano me dijo eso, que aquí estoy por eso [en casa de su novio]”.

La razón por la cual hay un rechazo explícito del hermano, cuando retorna Mar, además de la distancia de clase social, está en relación con la falta de conexión entre esta y su madre, cuya relación parece estar presidida por la desafección y la falta de apego que se ha ido tejiendo a lo largo de los años. Para Mar los encuentros periódicos (las visitas) con su familia biológica, parecen haber significado no tanto una necesidad relacional como el cumplimiento de los trámites establecidos por el sistema de protección,



Retratos

a los que te acomodas e intentas que pasen cuanto antes, porque tampoco duran mucho tiempo, apenas una o dos horas: “una vez cada veintiocho días, pues por lo menos poder verla, aun así, aunque no te vaya muy bien, tal, pues por lo menos vas a verla, pasas una horita con ella o dos, y ya está y cuentas qué tal, si quieres ayudar en algo, le enseñas algo y ya está...”.

La relación con su novio la inició cuando era menor de edad, y fue el detonante que aceleró su salida de



*Campo
semántico II*

la casa familiar, dado que su padre, como hemos señalado con anterioridad, no parecía aceptar que su hija iba creciendo y que las normas de la infancia no sirven para la adolescencia, en la que es necesario redefinir las relaciones. Para ella la relación con su pareja “[va] muy bien, yo empecé con diecisiete, él con dieciocho, claro. Yo era un año menor, pero bueno, bien. La relación súper bien. [...] Llevamos juntos un año y siete meses, “que los vamos a cumplir el 24 de agosto” [...] Me ha ayudado en todo...”.

Mar tiene en cuenta, y en su relato lo subraya, que vivir de forma autónoma y emprender una vida de pareja, de familia y llevar una casa supone asumirla con todas sus consecuencias: “Ahora mismo sé lo que es llevar una casa, barrerla, fregarla, una casa normal... pagarla y todo, ahora la está pagando mi novio, porque yo no tengo trabajo ni nada. Quiero saber lo que es pagar una casa, que te cueste sudor, que has trabajado y que tal, yo quiero saber lo que es eso, pero bueno, ya lo sabré ya, algún día... ”.

Sus expectativas actuales son las de obtener un trabajo “lo antes posible”, vivir con su novio, casarse y tener “algún niño...”. Pero dada su experiencia como hija acogida considera que quiere ofrecer la misma oportunidad que ha tenido ella a otros niños o niñas y no tener hijos biológicos: [...] “son los que más lo necesitan, porque yo me pongo en mi situación, veo a otro niño que está en la misma situación que yo o en peores condiciones que yo estaba antes, pues digo: si lo puedo acoger o adoptar es mucho mejor para él”.

Considera que para ser un niño o niña acogido/a o adoptado/a se necesita un tiempo de acoplamiento y de adaptación a la nueva familia, pero que eso mismo ocurre, “pienso, en todas las familias”; “cuando tú naces, aunque seas biológica también te cuesta, “¿este quién es?”, preguntas, “¿este quién es?, ¿esta es la abuela?”, “no, este es tu tío”..., normal”.

Mar, como tantas jóvenes, expresa sus aspiraciones y los pasos que está dando para encontrar trabajo; habla de su disponibilidad para cualquier tipo de actividad de la que pueda percibir honorarios, aunque eso suponga bajar su estatus social: “Estoy buscando trabajo. Pero no encuentro. Ya he enviado currículums a todas partes; pero dicen... “ya te llamaremos”, nunca llaman”.

**El acogimiento familiar:
estructura familiar basada
en lazos de solidaridad y afecto**

En ningún momento de su narración Mar duda de la experiencia tan positiva que ha supuesto para ella el acogimiento familiar. Ha podido tener y disfrutar de todo tipo de bienes materiales

y afectivos, a pesar de la relación litigante que ha tenido con su padre acogedor en la etapa de la adolescencia:

“Sí, sí, sí, sí [...] A mí me han dado todo. Todo lo que he pedido me lo han dado, hasta lo que no han podido también me lo han dado, nunca me ha faltado de nada, nunca. Aunque tuviéramos nuestras broncas, casi siempre con mi padre, que yo siempre bronca padre-hijo. Perdón, padre-hija”.

Por otro lado, subraya que su vida hubiera sido muy diferente si no hubiera tenido la oportunidad de estar acogida: “me alegro de que me hayan cogido, que me hayan enseñado unos valores y todo, y que me hayan podido dar todo lo que han podido y haber visto cosas y todo, o sea que bien. ...”.

El significado que ha supuesto para Mar la filiación social del acogimiento y la oportunidad de crecer en una familia ajena a la biológica, con la que ha vivido de los cinco a los dieciocho, queda reflejado en la definición que hace de ¿qué es para ti la familia?:

“La familia, para mí, no es la que ha parido y ya está. La familia para mí,

en realidad, es la que te alimenta, la que te viste, la que está contigo, aunque te haya pasado de todo; la que te está apoyando, la que va contigo a todos los sitios, aunque también tienes a la otra, pero claro, no es lo mismo. Yo puedo ir con la otra y me puede acompañar, pero no es lo mismo, tener a la acogedora que lo da todo, aunque tengas trece años, cuesta más, con trece años cuesta mucho más, acoger, amoldarte, pero bueno, se empieza por algo. Yo tuve la suerte de empezar pequeña [...], pues eso que me alegro mucho que me hayan acogido, la verdad es que sí, porque si hubiera estado con la otra..., vete a saber dónde estaría yo ahora...”.

A modo de conclusión

La corta trayectoria vital de Mar es la de una persona muy joven (adolescente), pero con una experiencia, durante su infancia, de ausencias, de carencia de cuidados afectivos y, sobre todo, materiales, en relación con las necesidades básicas en su familia



La mirada

biológica, por la extrema pobreza y marginalidad social de sus progenitores.

Sin embargo, su (re)nacimiento, en su recuerdo y a nivel vivencial, se ha producido alrededor de los seis años, al ser acogida por una familia en la que se ha socializado, vinculado y generado capacidades resilientes durante trece años y con la que ha adquirido y reconocido otra nueva forma de parentesco y filiación social; aunque conociendo, comprendiendo y aceptando la existencia de su familia biológica, pero sin apego y vínculos afectivos.

SOBRE LA AUTORA DEL TEXTO

Ana Poyatos García

Profesora jubilada, es trabajadora social, licenciada en Sociología y doctora (cum laude) por la Universitat de València. Ha impartido docencia durante veintiocho años en la Titulación de Trabajo Social y en masters sobre Mediación, Familia e Infancia en la Facultat de Ciències Socials, Universitat de València. Ha coordinado y participado en la publicación del libro *Mediación familiar y social en diferentes contextos*. También ha publicado en revistas especializadas artículos relacionados con los modelos de familias acogedoras y las redes sociales. En el año 2015, leyó la tesis "*El acogimiento familiar de la infancia: modelos de familia y contextos de intervención social*", dirigida por la Dra. Josepa Cucó i Giner. Ha recibido el *XV Premio Científico Documentos de Trabajo Social Málaga 2011*, Modalidad de Investigación, con el trabajo titulado: *Las familias acogedoras y sus redes sociales. Un análisis comparativo del acogimiento de menores en familia extensa y educadora (ajena), desde el ámbito de los servicios sociales*. En el año 2016 recibió el *Homenaje a las mujeres pioneras en el gobierno de los centros* de la Universitat de València (Unitat d' Igualtat, Vicerectorat de Cultura i Igualtat). Ha sido Vicedecana de Relaciones Internacionales, Cultura y Difusión en la Facultat de Ciències Socials de la Universitat de València.

SOBRE LA AUTORA DE LAS IMÁGENES

Fátima Tocornal

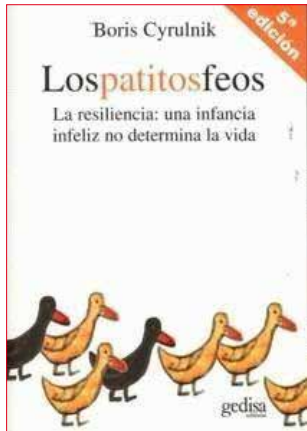
Estudió en la Escuela Massana, en la especialidad de pintura y vídeo, además de cursos de joyería con Silvia Walz.

Desde el año 1987, su obra ha sido mostrada en diversas exposiciones individuales y colectivas, así como en ferias de arte y festivales de vídeo arte.

Ha sido seleccionada en diferentes convocatorias artísticas nacionales e internacionales y ha recibido diferentes galardones por su obra, como el "Premi Creativitat" de la Generalitat de Catalunya (dentro del colectivo Corriente Alterna) en 1988 o el Premio al Proyecto "Obsesiones" otorgado en 1989 por la Dirección General de la Juventud.

www.fatimatocornal.com

PARA LEER...



Cyrulnik, B. y Morin, E. (2007)
Los patitos feos
Barcelona: Gedisa

Es un libro que contiene experiencias clínicas sobre niños y niñas que han sufrido algún tipo de maltrato y sobre cómo este afecta sus vidas. El autor considera que poner fin al maltrato no es la solución definitiva (porque deja huellas); sin embargo, es un paso importante para conseguir la metamorfosis deseada, para adquirir cierta resiliencia; entendida como la capacidad para resistir las adversidades, un mecanismo de autoprotección formado, primero por los lazos afectivos, y luego por la expresión de las emociones. El texto analiza tres aspectos diferentes: la huella que dejan los recursos internos en el temperamento; la estructura de la agresión; y la disposición de los recursos externos en torno al agredido.



Pérez Gutiérrez, Verónica
Cuentos para Haizea (colección)

Desde su experiencia de madre acogedora, la autora creó esta colección de cuentos cuya finalidad es favorecer la comunicación entre los/as niños/as de acogida y las familias y ayudarles a comprender muchas de las realidades que conlleva el acogimiento. Son también de utilidad para los profesionales (educadores, psicólogos, médicos, profesores...), que pueden encontrar en estos cuentos un excelente material pedagógico, una herramienta que les permita acercarse a los niños/as acogidos/as y poder trabajar con ellos/as. Se pueden conseguir a través de su página web: <http://www.cuentosparahaizea.com>.

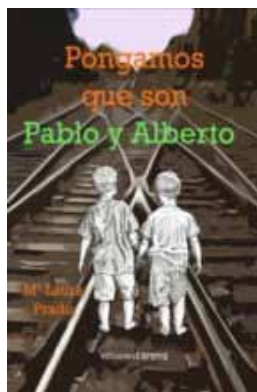


Pi i Vendrell, C. (2015)
Cent trenta-sis dies al niu del cucut
Barcelona: Acidalia Edicions

La recopilación de los correos cruzados entre Gerard y Marcel desde septiembre de 2013 a julio de 2014 dejan al descubierto las miserias de una maquinaria perversa que se perpetúa a sí misma sin aparente posibilidad de control. El sistema de protección de menores, necesario y útil para unos, abominable y vulnerador de derechos fundamentales, para otros, es cuestionado a menudo por quienes mejor lo conocen, pero muy raramente alguien quiere hablar de ello. Se trata de un libro de lectura fácil pero cuya digestión, sin embargo, será difícil, por la inevitable conclusión de que nuestro sistema de protección a la infancia, a veces, no protege mucho.



Barbero, A.
(textos) y
Blasco, T. (ilustr.)
(2013)
**Cuentos para
familias del
corazón**
Madrid: Editorial
Grupo 5



Prado, M.L.
(2014)
**Pongamos que
son Pablo y
Alberto**
Barcelona:
Carena

Estos cuentos tienen el objetivo de ayudar a los hijos e hijas adoptados a comprender mejor su pasado y poder darle un sentido. Son una herramienta para que profesionales del ámbito de la adopción, padres y madres, maestros y educadores, trabajen con los niños y niñas. Por ello se publican acompañados de textos introductorios y de una fundamentación teórica y práctica que ayudará a que el adulto lector pueda aprovechar todo su potencial narrativo y encaminar, mediante su lectura con el niño o niña, los objetivos que desee trabajar, reforzar o conseguir.

Pablo y Alberto son dos niños españoles del siglo XXI. Su historia tiene de particular que la administración pública asumió su tutela cuando nacieron y les proporcionó una familia en la que crecieron, amaron y se desarrollaron como cualquier otro niño. Hasta aquí, Pablo y Alberto habrían sido niños normales. Pero la administración decidió quitarles la familia que les había dado. ¿Por qué? Solamente porque los niños fueron considerados de propiedad administrativa. Solamente porque a los niños y su familia no se les reconocieron derechos. Solamente porque la entidad pública pudo encontrar alguien que los deseaba.

PARA VER...



Adams,
Jolene (Dir.)
(2012)
**El Huésped
(The Boarder)**
EEUU, 100
min

La familia Williams acoge a un niño mayor, a petición de los servicios sociales. El chico se encuentra aturdido y desconfiado después de estar en varias casas de acogida. Se lo ofrecen a esta familia porque saben que posee experiencia, pues tienen ya dos adolescentes adoptados. Pronto descubren que el niño carga con muchos problemas. La película trata el tema del trastorno de apego grave de tipo punitivo y de cómo su situación interfiere en las relaciones de la familia de acogida.

ENLACES DE INTERÉS

El acogimiento familiar de la infancia: modelos de familia y contextos de intervención social

Tesis doctoral realizada por Ana Po-yatos (la autora de este número) en la Universitat de València.

Adolescentes acogidos por sus abuelos

Tesis doctoral realizada por Isabel Mª Bernedo en la Universidad de Málaga.

Infancia en internados: historias, narrativas, itinerarios

Tesis doctoral realizada por Francisco Javier Domínguez Alonso en la Universidad de Alicante.

"Mi banda, mi hogar": Resignificando la infancia a partir de los niños y niñas de la calle de la Ciudad de México

Tesis doctoral realizada por María Espinosa en la Universidad de Granada.

Carta a los Señores y Señoras Importantes

¿Qué les diría una niña de dos años con discapacidad a "los señores y señoras importantes", de quienes depende que pueda ser una ciudadana con derechos?

RECOMENDAMOS

La [Asociación Estatal de Acogimiento Familiar](#) (ASE-AF) está formada por las principales asociaciones de Acogimiento Familiar de las distintas Comunidades Autónomas. Invitamos a ver los vídeos que tiene [en su web](#) de las ponencias expuestas, en el mes de octubre, en el *VII Encuentro Estatal de familias de acogida "Marcando diferencias"*, celebrado en Málaga en octubre de 2016. Las presentaciones fueron realizadas por los agentes sociales (instituciones, técnicos, investigadores, etc.), pero también por los protagonistas directos: los niños, niñas y adolescentes acogidos y las familias acogedoras que cuentan en primera persona su experiencia.

NOTICIAS AFIN

Actividades docentes en la UAB

Durante el mes de febrero en el contexto de la asignatura de "Persona, Cuerpo, Salud y Género" del Grado de Antropología de la Universitat Autònoma de Barcelona (impartida por las profesoras Bruna Alvarez y Chandra Clemente, ambas del grupo AFIN), se han realizado dos actividades formativas para trabajar el concepto de persona en nuestra sociedad.

La primera de las actividades ha sido la proyección de la película documental *Un sitio donde quedarse*, dirigida por Marta Arribas y Ana Pérez de la Fuente (2014), en la que muestran la situación en que se encuentran las personas que, estando bajo la tutela del Estado, alcanzan la mayoría de edad. Al cumplir los dieciocho años, tienen que abandonar el centro donde están, para ir a un no-lugar y buscar un sitio donde quedarse.



La proyección de este documental se acompañó de una ponencia realizada por la Dra. Diana Marre, titulada *Políticas y Necropolíticas*, que trazaba una línea histórica desde las políticas de desaparición de niños/as en España durante el Franquismo hasta la situación actual de los niños/as en los centros de menores, para mostrar como el Estado gestiona las vidas de las personas.

Estancia de Priscila Rivera en la Fordham University

Priscila Rivera, que desarrolla su tesis doctoral en el grupo AFIN con una investigación titulada *"La dimensión moral y económica de la donación de óvulos"*, inició el pasado 20 de enero una estancia internacional en la Fordham University (New York, USA), bajo la supervisión de Daisy Deomampo, antropóloga médica especialista en género y salud, bioética y justicia social. Deomampo ha publicado recientemente un libro sobre su trabajo en subrogación en India titulado *Transnational Reproduction: Race, Kinship, and Commercial Surrogacy in India* (2016, New York University Press).

Los Aperitivos de los Jueves AFIN

El próximo mes de marzo se iniciarán los Aperitivos de los Jueves AFIN, consistentes en un ciclo de seminarios que se realizarán los jueves de 14h a 16h en el Centro AFIN, y que durarán hasta el mes de julio.



Los Aperitivos AFIN se inaugurarán el 9 de marzo con una ponencia de Diana Marre (Universitat Autònoma de Barcelona-AFIN) sobre *Reproducción con 'terceras partes' y políticas reproductivas en España*. El siguiente jueves, 16 de marzo, Hugo Gaggiotti (University of the West of England), hablará de las *Decisiones teóricas y metodológicas en investigación social* a través de videoconferencia. El 23 de marzo, Alicia Rebuelta (Universitat Autònoma de Barcelona – AFIN), hablará sobre *Prácticas y creencias durante la gestación, parto y puerperio en Sikka, Indonesia*. El 30 de marzo, Silvina Monteros (Universidad de Granada-AFIN) cerrará el mes de marzo con *Los discursos feministas de la gestación subrogada* a través de videoconferencia.

Finalmente, antes de las vacaciones de primavera, Javier González y Diego de la Torre (Universidad de Turín) presentarán su trabajo sobre *¿Familia, amigos o trabajo? Procesos de parentalización entre Au Pairs latinoamericanas en el sur de Francia*. Tras el receso de Semana Santa, la programación continuará con nuevos seminarios de los que informaremos próximamente.

Resultados de la investigación sobre hombres y cuidados

El 16 y 17 de febrero se celebró en Sevilla el VI Congreso Red Española de Políticas Sociales. La antropóloga e investigadora del grupo AFIN, Mireia Roca, junto con Yolanda Bodoque, presentó una comunicación "Trabajadores del cuidado: estrategias de contratación de hombres en trabajos remunerados de cuidados". En ella se expusieron algunos de los resultados de la investigación RecerCaixa "Homes cuidadors. Rep-tes i oportunitats per reduir les desigualtats de gènere i afrontar les noves necessitats de cura". La comunicación se centró en analizar la participación de los hombres en el cuidado remunerado de personas adultas en situación de dependencia en Catalunya, concretamente en las estrategias que guían las organizaciones que operan a través de los servicios públicos de cuidados (servicios sociales, sanidad) para reclutar hombres y en qué medida esta situación puede resultar también una táctica de las políticas sociales para alterar, o no, la estructura de género presente en este tipo de actividades.

5th Global Congress for Qualitative Health Research

Los días 8 y 9 de mayo tendrá lugar en Lisboa el 5º Congreso Global de Investigación Cualitativa en Salud, que lleva por título "La investigación cualitativa en salud. Una fuerza para el cambio", de cuyo comité científico forma parte María Pilar Isla, miembro del grupo AFIN. Para más información, se puede consultar la [página web del congreso](#).

Transitant l'invisible: Etnologies fantasmals a la Catalunya contemporània

El pasado diciembre se publicó el libro *Transitant l'invisible. Etnologies fantasmals a la Catalunya contemporània*, cuyas autoras son Victòria Badia, miembro del grupo AFIN y Sibila Vigna (UB). Desde una perspectiva antropológica, las investigaciones de las autoras exploran, por un lado, dos lugares considerados "encantados"



–el Hospital del Tórax de Terrassa y el pueblo abandonado de La Mussara– y, por el otro, las actividades de un grupo de Gerona dedicado a la experimentación paranormal. Las experiencias paranormales y los hechos fantasmales, en tanto que realidades sociales –igual que dioses, ángeles y santos–, constituyen valiosos indicios etnográficos de las sociedades que los acogen, enraizados en una tradición de historias y leyendas que forman parte de su entramado cultural y de su identidad. En este sentido, espíritus, apariciones y desapariciones no solamente dan cuenta de persistentes relaciones entre las personas vivas y las difuntas, sino que a menudo remiten a emergencias del pasado, y a los agujeros negros de la memoria colectiva, para poner en evidencia deudas pendientes, injusticias, necesidades y anhelos de las comunidades.

17 y 18 de marzo:

Jornadas "Identidades y 'Orígenes' en Adopción y Reproducción Asistida"

AFAM (Asociación de Familias Adoptivas Multiétnicas) y el Grupo de Investigación y el Centro de Servicios AFIN (Universitat Autònoma de Barcelona), organiza para los días 17 y 18 de marzo unas Jornadas sobre: Identidades y 'orígenes' en torno a la externalización de la reproducción a través de la adopción, reproducción asistida y subrogación –o en reproducción con participación de "terceras partes"–, y el Workshop Adopción/Raza/Racismo.

Las Jornadas tendrán lugar: el día 17 de marzo, en el salón de actos de la Facultad de Ciencias del Trabajo de la Universidad de Granada, con la intervención de los conferenciantes Dra. Diana Marre, Dr. José Antonio Lorente, Dra. Silvina Monteros, Dr. Marcin Smietana y Dra. Irene Salvo; y, el 18 de marzo, en el Centro de Enseñanza de Profesorado, donde se realizará un *workshop* sobre "Adopción/Raza/Racismo", en el que contaremos con la presencia de la Dra. Beatriz San Román, Cary McCay Jones, la Dra. M^a del Valle Medina, Sefali Arana Vicente y Clarissa Suazo Arzú.



Estas jornadas se contextualizan en el marco del Proyecto coordinado I+D RETOS "Deseos parentales y derechos reproductivos y filiales: miradas interdisciplinares sobre decisiones reproductivas y 'orígenes' en reproducción asistida, adopción y subrogación" (2016-2019), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y cuya investigadora principal es Diana Marre.